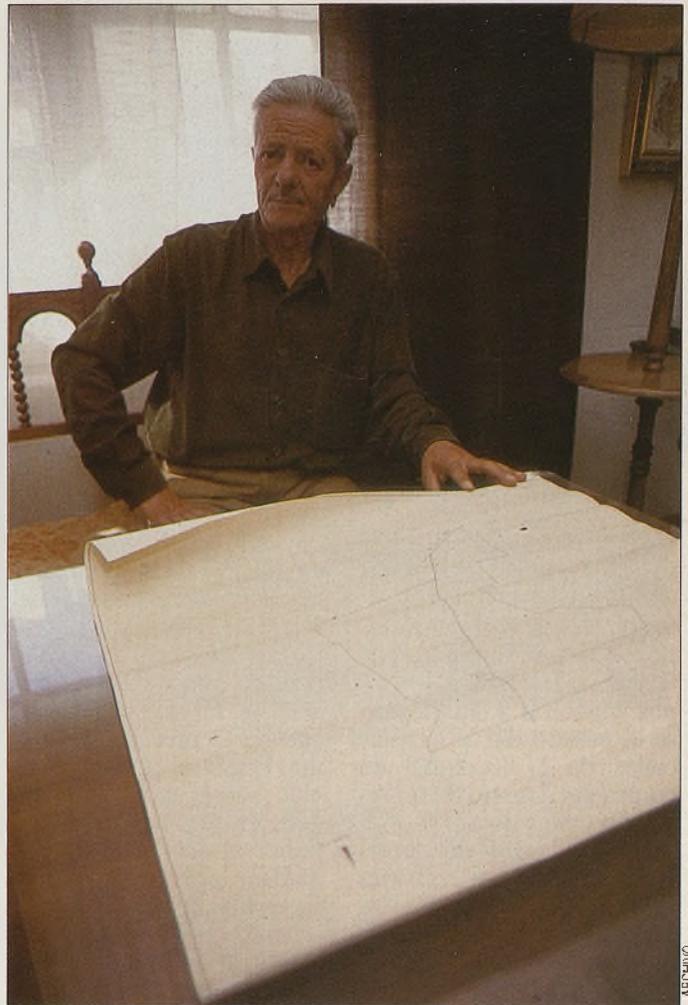


EL agua se está cotizando cada vez más y ya resulta más cara que el vino. Tal vez por esta razón un agricultor de Campo de Criptana ha decidido apostar por embotellar y comercializar el agua de sus dos pozos ubicados en El Toboso. Si el proyecto prospera en la Consejería de Industria, el agua hasta ahora destinada a riego irá al consumo humano. Distintos laboratorios ya han avalado su calidad.

LA FINCA ESTA ENTRE CAMPO DE CRIPTANA Y EL TOBOSO

Un agricultor quiere comercializar el agua de sus pozos



Ricardo Fernández Valera es agricultor, abogado y tiene en su haber varias experiencias empresariales.

Ricardo Fernández Valera, agricultor de Campo de Criptana, invirtió hace unos años alrededor de once millones de pesetas en un nuevo pozo que permitiera regar los cultivos de su finca, inversión que, dada la actual situación por la que atraviesa el campo, no ha podido, ni por asomo, empezar a rentabilizar. Pero desde hace un año ha comenzado a plantearse una nueva fórmula, no ya solo para rentabilizar la inversión del pozo, sino para iniciar un negocio con visos de prosperar: la comercialización del agua para consumo humano.

«Lo que a mí me animó para pensar en embotellar el agua de mis pozos y comercializarla fue: primero, que el pocero me aseguró que el agua era de una calidad estupenda, y más tarde, una amiga mía, farmacéutica, me re-

pitó lo mismo y tras una análisis vio que el agua era de una potabilidad superior a la de la zona.»

Para más seguridad, Fernández Valera acudió a otros laboratorios con muestras del agua que se extrae de sus pozos y le constataron la calidad del agua y su elevado grado de potabilidad.

«Yo pensé que el primer paso era ir a Sanidad y que me autorizaran, pero en la Delegación de Industria y Turismo de Ciudad Real me dijeron que primero tenía que presentar un proyecto. Con las primeras burocracias y al saber que iba a necesitar muchos millones de pesetas, me quedé un poco paralizado, pero luego me explicaron que la Junta de Comunidades podría darme una subvención importante para la construcción de la planta embotelladora (y a las subvenciones estamos muy acostumbrados

los agricultores) y volví a animarme. Ahora todos los trámites los voy a hacer en Toledo, porque mis pozos están en el término de El Toboso, en la provincia de Toledo. Yo espero que pueda tener la autorización para comenzar la actividad entre julio y agosto.»

●●● EL PROYECTO

En la provincia de Ciudad Real no existe en la actualidad ninguna planta embotelladora, y aunque ha habido varios intentos de explotar manantiales, hasta el momento ninguno ha prosperado. En la Dirección General de Industria y Turismo hay en trámite un expediente de Abonojar para la comercialización del agua de un manantial de esta localidad. Esta y la de Ricardo Fernández son las únicas iniciativas en marcha para la provincia de Ciudad Real, según información de las De-

El agua de los pozos es de una alta potabilidad, según los análisis de los laboratorios.